

Table with subscription rates for Valencia and other regions, including monthly, quarterly, and annual prices.

EL COMERCIO

DIARIO POLITICO

LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

Redaccion y administracion, plaza de Manises, numero 5, entresuelo de la derecha. Pascual Aguilar, libreria, calle de Caballeros, numero 1. Francisco Aguilar, libreria, call del Mar. Sres. Serra y Compania, papeleria plaza de la Paz, numero 7.

ANUNCIOS.

Reclamos, remitidos, comunicados etcetera, a precios convencionales.

Año V.

Valencia: Sábado 27 de Agosto de 1881

Núm. 1.482.

LA LAMPARA CATALANA

10, Carda, 10. Almacén de petróleo y lampistería. Servicio a domicilio.

VALENCIA 27 DE AGOSTO DE 1881.

Las derrotas del general Salamanca en Chelva y de D. Enrique de Villarroya en Liria, eran seguramente el ideal que perseguía el famoso prócer...

Para lograr este objetivo, el Sr. Ruiz Capdepon no contaba con fuerzas suficientes, aun que agregara a las de la fracción constitucional que capitanea...

Era, pues, preciso establecer inteligencias, formar alianzas e ir compensando de alguna manera a los partidos hostiles por el servicio que pudieran prestarle...

Nada mas comun, y, si se quiere, lógico, que la coalición contra el poder de las agrupaciones desheredadas; pero nada mas insólito, mas extraño...

El Sr. Ruiz Capdepon, en quien el pudor político no es indudablemente la cualidad mas brillante, quiso exterminar a sus correligionarios de EL COMERCIO...

Conste, pues, que al Sr. Ruiz Capdepon se debe el triunfo de un enemigo del ministerio y de un enemigo del Rey...

Si el gobernador de la provincia ha hecho el sacrificio de olvidar sus deberes con el trono y con el ministerio para exterminar a sus correligionarios...

Nuestros lectores saben lo que se ha hecho en Torrente, en Gandia y en Liria, y no extrañarán seguramente lo que se ha hecho en Alcira.

Frente al cuerno castalarino Sr. Martin de Olias, luchaba el valenciano fusionista señor don Vicente Cubells.

atendidas todas y cada una de sus indicaciones. Los constitucionales del distrito recibieron orden de votar...

En la seccion de Antella, en donde el señor Cubells contaba con inmensa mayoría, fué explotada la cuestion de arroses plantados fuera de coto...

En la seccion de Simat el escándalo fué mayor todavía. A pesar de tener el Sr. Cubells una mayoría inmensa...

Me quedo, pues seria la primera persona que en mi familia se ha retirado ante el fuego. Luego subió a la toldilla...

Y basta ya: renunciamos a descender a detalles enojosos, que probarian lo que probado queda ya. El Sr. Martin de Olias no debe estar ufano de su victoria...

para servir de instrumento a pasiones deleznable y mezquinas, y sin embargo, ha aceptado con satisfaccion el papel desairado que se le ha hecho desempeñar.

VIAJE DE SS. MM.

Vigo 21 de agosto de 1881.

Un tiempo magnífico, despejado el cielo, agradable el viento y tranquilas cual en un lago las aguas de esta ria...

El telégrafo, con mucha anticipación a esta carta, ha dado cuenta a V. de las desgracias ocurridas en la corbeta «Tornado»...

La escuadra salió de Vigo a las diez de la mañana, marchando a media máquina en línea de fila, orden natural...

Después de comer la tripulación, a la una y veinte se tocó en la «Sagunto» a zafarrancho de combate con armas...

El rey, acompañado de la reina, recorrieron entonces todo el barco, incluso los pañoles de pólvora y granada...

Al subir a la batería, y para limpiar los cañones de la banda de babor, se cargaron con pólvora, dándose fuego a uno de ellos...

Me quedo, pues seria la primera persona que en mi familia se ha retirado ante el fuego. Luego subió a la toldilla...

En ella ingresan los marineros que lo desean, y después de hacer estudios especiales y muy completos de cuanto se refiere a la artillería...

En la batería de la fragata, que es de gran efecto por su tamaño, el rey dispuso que los alumnos hicieran ejercicio de cañon sin municiones...

Durante esta visita oíamos los disparos de la «Carmen» y de la «Tornado», que habian empezado a cañonear la isla.

Subimos a la cubierta, para pasar el rey a examinar de algunas materias a los jóvenes marineros...

En el tope de su palo mesana ostentaba la bandera roja, e inmediatamente en un bote de la «Sagunto»...

Desde esta fragata, con auxilio de anteojos, se distinguía perfectamente en su murada de babor un enorme boquete...

Al llegar con ellos a la «Tornado», tuve la satisfaccion de encontrar sin novedad a mis amigos los oficiales y guardias marinas...

Bien pronto me facilitaron todos muchos detalles que he comunicado a V. por telégrafo, no pudiendo hacerlo ni aun por escrito...

Lo sucedido fué lo siguiente, según mis informes. Como en la «Sagunto» los disparos debían hacerse por la banda de babor...

Antonio Egea, escribiente del contador, herida del brazo de la mano derecha por penetracion de un grano de pólvora...

José Domenech Mariano, marinero, fractura de la cuarta costilla del lado derecho y contusion del vientre y torax...

Pedro Rubio, marinero, quemadura del brazo izquierdo con penetracion de varios granos de pólvora...

Francisco Sartiel, marinero, quemaduras en ambos brazos y cara, en especial de los párpados, córnea y conjuntiva ocular...

José Urbieto, marinero, quemadura de ambos brazos y cara, encontrándose tambien grave por esta última region.

Juan de Sales, fogonero. No ha experimentado ninguna lesion, pero si una conmocion por estar en la escotilla al producirse la explosion...

Además, el Sr. Escoriaza y el guardia marino mi amigo D. Juan Ibarreta, que se hallaba inmerso a la pieza, han quedado con las ce-

jas, pestañas y bigote chamuscados por el fogonazo.

En la cubierta se produjeron otros destrozos materiales de escasa importancia.

Instalados los heridos en la enfermería y en el soldado, tanto el médico del buque, Sr. Gil, como los demás de la escuadra...

A las cinco volvió a la «Villa de Madrid», a continuar su visita de inspeccion y a presenciar desde allí los ejercicios de cañon...

La «Tornado» recibió orden de venir a Vigo, y como la escuadra pasaba la noche fondeada ante «Las Cies»...

Lo diferente que fué nuestra llegada a Vigo de la salida de esta mañana, bien puede presumirse; durante la corta travesía...

Mañana vendrá la escuadra a las ocho, y el rey visitará los principales edificios de esta ciudad.

Suyo afectísimo amigo.

UNA TRAGEDIA EN SANTO DOMINGO.

Las discordias civiles han hecho correr nuevamente la sangre en la república de Santo Domingo.

El gobierno descubrió en 29 de julio el paradero de los generales Ramón Pérez, Julio y Frias y tres oficiales...

Una gran muchedumbre acudió al cementerio para presenciar las ejecuciones, que en estos espectáculos se educa el pueblo dominicano.

Parecia que con esta hecatombe se consideraria seguro el dictador Merino; pero no fué así; porque el día 2 de agosto...

Para apreciar bien el carácter de esta nueva tragedia, conviene recordar, que con arreglo a la Constitución dominicana...

El general Alvarez, cuyos partidarios como aspirante a la presidencia, o mejor dicho, dictadura de la República...

Hemos dicho que Merino, el presidente que acaba de derramar tanta sangre, es sacerdote. El arzobispo, horrorizado ante la feroz conducta...

El arzobispo, horrorizado ante la feroz conducta del que se ha mostrado antes ministro de venganza que de paz...

XVIII.

Partió, en efecto, D. Salvador a cumplir el piadoso intento de visitar en el cementerio de Figueira la sepultura de su querida madre.

Una vez llegado a Figueira, observó casi con pesar que una mano amiga, si, pero al fin extranjera, se anticipara a él en tan dulce fin propósito.

Supo tambien allí que con frecuencia solia venir su padre desde la Cautahede, acompañado de uno ó dos eclesiásticos, y que oraba largo espacio sobre el sepulcro de su desamparada esposa.

curas que con él venían le avisaron que era la hora de cerrarse el campo-santo, y que celebraba el aniversario de fallecimiento mandando decir misas en todas las iglesias de la villa...

Muchos decian que aquel viejecito era un santo, y que por eso Dios le conservaba tan robusto y sano.

Consistia el túmulo en un toco paralelógramo de granito levantado un metro del suelo, con el simbolo de la redencion en el centro...

Toda la obra era de piedra de las canteras de Oporto, en donde D. Manuel habia mandado hacer el sepulcro.

En torno, y a dos metros de distancia, estaba cerrado por una verja de hierro, dentro de la que, en el espacio vacío, crecia cuidadosamente atendido por el guarda, un artístico feston de finísima yerba.

encontrado a la familia de Oliveira en el camino del rio y adviniendo a lo que iban, no quiso perder la ocasion de mostrarse a la vez importuno y obsequioso.

D. Salvador no habia consentido que su padre ni los eclesiásticos amigos suyos le acompañasen hasta Coimbra, como querian.

No se le ocultaba al paciente la inminencia de su situacion, y por lo mismo que conocia la irregularidad que las enfermedades del corazon afectan en su desentlace...

Tenia estudiado todos los sintomas del mal, y creia notar que a una le avisaban la proximidad de su última hora.

No desfalleció delante de la muerte; dormir es el gran descanso del que padece intensos dolores, y entonces el dormir perpetuo es consuelo y reposo inapreciable.

Dejar en el mundo, en situacion difícil y alligada, a su mejor amigo, al protector de su juventud, al hombre que habia sido voluntariamente origen de la gran riqueza que poseia...

ted; amigo mio,—Interrumpióle secamente el brasileño.

—Dice V. muy bien, felizmente, pues no sólo es bueno para esta provincia, sino para todo el reino, sin contar los amigos que pueden precisar de su proteccion...

—Y no les faltará en lo que yo alcanzo,—dijo D. Salvador con cierta demostracion de impaciencia, expresiva del placer que tendria si pudiese echar al zagal por el balcon.

—En lo que alcanzo? ¡Vaya! con ochenta millones de reales, todo se alcanza, y es posible aquí.

—Pero V. no considera que la mitad pertenece a mi socio,—replicó D. Salvador con intencion maliciosa.

—¡Ah! ¿tiene un socio? Así y todo son cuarenta millones, y con esa cantidad... ¿Cuántos pueden decir que la tienen en este pais? ¿Su socio quedó en Rio-Janeiro?

—No, señor, que está aquí.

—¿En Coimbra?...—exclamó con asombro Araujo.

—Si, señor, es el Sr. Oliveira,—concluyó diciendo Lopez y separándose de la ventana en direccion de la mesa del té.

Al despedirse D. Salvador, anunció a los LA ERMITA. 22





